



**HAL**  
open science

## Challenges of vaccine politics: implications for addressing hesitancy

Oche Joseph Otorokpa

► **To cite this version:**

Oche Joseph Otorokpa. Challenges of vaccine politics: implications for addressing hesitancy. *Vaccine Monitor*, 2024, 33, pp.e093324. hal-04712803

**HAL Id: hal-04712803**

<https://hal.science/hal-04712803v1>

Submitted on 27 Sep 2024

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License

## Challenges of vaccine politics: implications for addressing hesitancy

Oche Joseph Otorkpa<sup>1\*</sup> ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1516-2013>

<sup>1</sup> Department of Public Health, School of Public Health, Texila American University, Georgetown, Guyana.

**Corresponding author:** [drochejoseph@gmail.com](mailto:drochejoseph@gmail.com)

### Letter to the Editor

There is a complex interplay between vaccine politics and the pressing issue of vaccine hesitancy. In recent years, the politicization of vaccines, especially in developing countries, has increased the burden of disease, created major challenges to public health efforts and complicated our ability to effectively address hesitancy and ensure widespread immunization coverage.<sup>(1)</sup>

The politicization of vaccines manifests itself in various forms, from debates over mandates and funding to the amplification of misinformation for political gain, as well as politicization of science. This politicized environment not only erodes public trust in vaccines, but also undermines the credibility of scientific expertise and evidence-based policymaking.<sup>(2)</sup>

One of the primary implications of vaccine politics is the polarization of public opinion, where vaccination decisions become entangled with partisan ideologies and political affiliations. This polarization not only exacerbates vaccine hesitancy, but also frustrates global efforts towards the implementation of cohesive public health strategies, as health policy decisions become entangled with ideological debates rather than being guided by scientific consensus and public health imperatives.

Furthermore, vaccine politics can perpetuate the spread of misinformation and conspiracy theories, as political actors exploit public fears and uncertainties for their own agendas. The dissemination of misinformation erodes public trust in vaccines and fosters a climate of skepticism, making it increasingly challenging to combat vaccine hesitancy and promote evidence-based health practices.<sup>(3)</sup>

Moreover, vaccine politics can lead to the erosion of public health infrastructure and funding, as budgetary decisions are influenced by narrow political considerations rather than public health priorities. This underinvestment in public health infrastructure undermines our ability to effectively respond to disease outbreaks and address the underlying factors contributing to vaccine hesitancy, such as access barriers and health disparities.<sup>(4)</sup>

In light of these challenges, it is important to recognize the far-reaching implications of vaccine politics and its negative impact on efforts to address vaccine hesitancy. Moving forward, we must strive to depoliticize vaccines and prioritize evidence-based decision-making in our public health policies.

This entails:

Enhancing public understanding of the scientific process and the rigorous safety and efficacy evaluations that vaccines undergo can help counteract misinformation and promote trust in vaccination programs. Encouraging bipartisan cooperation and dialogue on vaccine-related issues across political divides can also promote consensus-based approaches to addressing vaccine hesitancy.<sup>(5)</sup>

Advocating for sustained investment in public health infrastructure and immunization programs is essential to building resilient health systems that are capable of addressing vaccine hesitancy and emerging infectious threats.<sup>(6)</sup>

---

\* PhD Public Health, Department of Public Health, School of Public Health, Texila American University, Georgetown, Guyana.

The implementation of targeted strategies to combat vaccine misinformation, including fact-checking initiatives and media literacy campaigns, can help mitigate the threat posed by the spread of false information and promote the dissemination of accurate vaccine information.<sup>(7)</sup>

In conclusion, overcoming the challenges of vaccine politics is crucial in our efforts to address vaccine hesitancy and safeguard global public health. By promoting a collaborative and evidence-based approach to vaccine policymaking, we can overcome existing and future political barriers and work towards a future where vaccines are universally recognized as a cornerstone of disease prevention.

## **Carta al Editor**

### **Desafíos de la política de vacunas: implicaciones para abordar la reticencia**

Existe una compleja interacción entre la política de vacunación y el apremiante problema de la reticencia a vacunarse. En los últimos años, la politización de las vacunas, especialmente en los países en desarrollo, ha incrementado la carga de morbilidad, ha planteado importantes retos a los esfuerzos de salud pública y ha complicado nuestra capacidad para abordar eficazmente las dudas y garantizar una amplia cobertura de inmunización.<sup>(1)</sup>

La politización de las vacunas se manifiesta de diversas formas, desde debates sobre mandatos y financiación, hasta la amplificación de la desinformación para obtener beneficios políticos, pasando por la politización de la ciencia. Este entorno politizado no sólo erosiona la confianza pública en las vacunas, sino que también socava la credibilidad de los conocimientos científicos y la formulación de políticas basadas en pruebas.<sup>(2)</sup>

Una de las principales implicaciones de la política sobre vacunas es la polarización de la opinión pública, en la que las decisiones sobre vacunación se mezclan con ideologías partidistas y afiliaciones políticas. Esta polarización no sólo exacerba la indecisión ante las vacunas, sino que también frustra los esfuerzos mundiales por aplicar estrategias de salud pública cohesionadas a medida que las decisiones de política sanitaria se sumergen en debates ideológicos en lugar de guiarse por el consenso científico y los imperativos de salud pública.

Además, la política de vacunas puede perpetuar la propagación de la desinformación y las teorías conspirativas, ya que los actores políticos explotan los temores y las incertidumbres del público para sus propios intereses. La difusión de información errónea erosiona la confianza pública en las vacunas y fomenta un clima de escepticismo, lo que dificulta cada vez más la lucha contra la reticencia a vacunarse y la promoción de prácticas sanitarias basadas en pruebas.<sup>(3)</sup>

Además, la política en materia de vacunas puede conducir a la erosión de la infraestructura y la financiación de la salud pública, ya que las decisiones presupuestarias se ven influenciadas por consideraciones políticas estrechas y no por prioridades de salud pública. Esta falta de inversión en infraestructuras de salud pública socava nuestra capacidad para responder eficazmente a los brotes de enfermedades y abordar los factores subyacentes que contribuyen a la indecisión ante las vacunas, como las barreras de acceso y las disparidades sanitarias.<sup>(4)</sup>

A la luz de estos desafíos, es importante reconocer las implicaciones de largo alcance de la política de vacunas y el impacto negativo que puedan tener en los esfuerzos para hacer frente a las dudas sobre las vacunas. En el futuro, debemos esforzarnos por despolitizar las vacunas y dar prioridad a la toma de decisiones basadas en pruebas en nuestras políticas de salud pública.

Esto implica:

Mejorar la comprensión pública del proceso científico y de las rigurosas evaluaciones de seguridad y eficacia que tienen que cumplir las vacunas, puede ayudar a contrarrestar la desinformación y promover la confianza en los

programas de vacunación. Fomentar la cooperación bipartidista y el diálogo sobre cuestiones relacionadas con las vacunas por encima de las divisiones políticas también puede promover enfoques basados en el consenso para abordar la reticencia a las vacunas.<sup>(5)</sup>

Abogar por una inversión sostenida en infraestructuras de salud pública y programas de inmunización es esencial para construir sistemas sanitarios resistentes capaces de hacer frente a la indecisión ante las vacunas y las amenazas de infecciones emergentes.<sup>(6)</sup>

La aplicación de estrategias específicas para combatir la desinformación sobre las vacunas, incluidas las iniciativas de comprobación de hechos y las campañas de alfabetización mediática, puede ayudar a mitigar la amenaza que supone la difusión de información falsa y promover la difusión de información precisa sobre las vacunas.<sup>(7)</sup>

En conclusión, superar los retos de la política de vacunas es crucial en los esfuerzos para abordar la reticencia a vacunarse y salvaguardar la salud pública mundial. Mediante la promoción de un enfoque colaborativo y basado en pruebas para la formulación de políticas sobre vacunas, podemos superar las barreras políticas existentes y futuras, así como trabajar hacia un futuro en el que las vacunas sean reconocidas universalmente como una piedra angular de la prevención de enfermedades.

## References

1. Sellapperumage S. Covid-19 Vaccine Nationalism and Politicization: Global Competition for Vaccine Amidst Pandemic Break-Out and Risk to Health Security. In: Intelligence and Law Enforcement in the 21<sup>st</sup> Century. Pensilvania: IGI Global; 2021. p. 86-111. doi: <https://10.4018/978-1-7998-7904-6.ch006>.
2. Schmid-Petri H, Bienzeisler N, Beseler A. Effects of politicization on the practice of science. Prog Mol Biol Transl Sci. 2022;188(1):45-63. doi: <https://10.1016/bs.pmbts.2021.11.005>.
3. Grimes DR. Health disinformation & social media: The crucial role of information hygiene in mitigating conspiracy theory and infodemics. EMBO Rep. 2020;21(11):7313-8. doi: <https://doi.org/10.15252/embr.202051819>.
4. Shah S, Brumberg HL. Advocate to vaccinate: moving away from the "politics" of vaccination. Pediatr Res. 2024;95(5):1168-71. doi: [10.1038/s41390-024-03043-4](https://doi.org/10.1038/s41390-024-03043-4).
5. Nguyen T, Boey L, Van Riet C, Dielen S, Dodion H, Giles-Vernick T, et al. Embracing context: Lessons from designing a dialogue-based intervention to address vaccine hesitancy. Front Public Health. 2023;11:1069199. doi: [https://10.3389/fpubh.2023.1069199](https://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1069199).
6. Tediosi F, Villa S, Levison D, Ekeman E, Politi C. Leveraging global investments for polio eradication to strengthen health systems' resilience through transition. Health Policy Plan. 2024;39(Suppl 1):i93-i106. doi: <https://doi.org/10.1093/heapol/czad093>.
7. Kyriakidou M, Cushion S, Hughes C, Morani M. Questioning fact-checking in the fight against disinformation: An audience perspective. Journ Pract. 2023;17(10):2123-39. doi: [https://10.1080/17512786.2022.2097118](https://doi.org/10.1080/17512786.2022.2097118).

*Recibido: 10 de junio del 2024*

*Aceptado: 5 de agosto del 2024*